

Acerca del Dr. Lothar Max Loske Kuhnert

El doctor Loske, originario de Alemania, nació en 1920 en Deuben, Sajonia. Al finalizar su bachillerato, cursó la carrera técnica de relojería y, posteriormente, realizó estudios de cronometría y mecánica de alta precisión, en la Universidad de Leipzig, Alemania, en donde se graduó —con mención honorífica—, de ingeniero. Posteriormente, además se especializó en física y astronomía.

Como parte de su servicio militar, a los 22 años de edad realizó investigaciones en el campo de la navegación aérea, inventando un sistema electroautomático acoplado a un radar, para la localización nocturna de aviones. Este dispositivo resultó de sorprendente utilidad en la conflagración mundial que iniciaba.

En el Instituto de aeronáutica de Amsterdam diseñó, en 1946, un novedoso sistema electroautomático de cronometraje para navegación e intercomunicación internacional. Tres años después, fue nombrado profesor en la escuela técnica del estado de Hessen, en Wiesbaden, Alemania.

Su interés por la observación de los fenómenos astronómicos y, en particular, por los relojes solares, creció a raíz de una visita al salón de ciencias fisicomatemáticas en el museo del Zwinger en Dresden, Alemania, donde se exponen numerosos instrumentos astronómicos y relojes.

Realizó un gran número de diseños y cálculos para novedosos relojes solares, con indicaciones nunca antes usadas. La pérdida de innumerables prototipos experimentales, que se destruyeron durante la Segunda Guerra Mundial o se extraviaron en los años de la posguerra, acrecienta la importancia de las publicaciones internacionales o las patentes de aquellos diseños.

A partir de 1952 trabajó en Suiza diseñando un gran número de instrumentos, aparatos de precisión, relojes, mecanismos de medición y maquinaria en general, para la compañía Türlér AG. Se le atribuye el invento del sistema para equilibrar la fuerza del muelle real en los relojes de bolsillo y de pulso, un mecanismo

de reloj con duración de cuerda de 100 años, y el péndulo de segundos con autoimpulso por medio de mercurio y circuito eléctrico.

Entre varios dispositivos más que se deben a su ingenio, pueden citarse el escape *rotativ magnetique*, totalmente silencioso, para usos especiales en submarinos; el cronómetro registrador de duración de sismos, relojes con indicaciones astronómicas, un globo terráqueo con mecanismo de relojería, mecanismos para la indicación de las fases de la Luna, un sistema mecánico novedoso para la cuerda automática en relojes de pulso, cronómetros monumentales para eventos deportivos, una máquina con doble minutería para relojes monumentales, relojes universales electromecánicos con planetario, relojes eléctricos con indicaciones de las horas normales, horas universales y calendarios automáticos, así como máquinas para la fabricación de engranes especiales y maquinaria de precisión para la industria en general.

El doctor Loske visitó México por primera vez en 1955, gracias a una invitación de la entonces Secretaría de Aeronáutica Civil, y a partir de 1957, permaneció definitivamente en la ciudad de México.

En 1963, fundó el Centro Relojero Suizo en la ciudad de México, patrocinado por la Secretaría de Educación Pública y la Federación Suiza de Asociaciones de Fabricantes de Relojería. Por esas fechas escribió los textos de cinemática para estudiantes de ingeniería con especialidad en diseño y construcción de instrumentos de precisión.

Como único gnomonista profesional y artista de la cronometría, obtuvo el reconocimiento mundial por sus obras, en las que la ciencia y el arte se unen. Cabe destacar, entre sus relojes de sol monumentales, los de Francfort, Basilea, Zurich y Monterrey; el de 22 carátulas en Villahermosa, el gran reloj solar horizontal en la hacienda de Zuazua y el del Museo Tecnológico de Xalapa. Una de sus últimas creaciones es el reloj de agua *Klepsidra* que se instalará en el Museo del Niño "El Papalote" de la capital. Durante la última etapa de su vida, también diseñó material didáctico en los

campos de física, astronomía y mecánica para ser usado en museos.

Merced a sus conocimientos y experiencia en la ingeniería mecánica y de precisión, durante casi 20 años se desempeñó como perito independiente, dirimiendo y dictaminando, sobre controversias e indemnizaciones en materia de seguros, en México y el extranjero.

Su dominio de los idiomas español, alemán, inglés y holandés, le permitió asistir a diversos foros especializados y exponer sus ideas ante auditorios de todo el mundo. Escribió en alemán y en español varios libros de divulgación, de texto y alrededor de 960 artículos técnicos, publicados en diversas revistas y semanarios internacionales de gran prestigio. Su habilidad para el dibujo le permitió realizar personalmente todos los diagramas e ilustraciones para sus publicaciones. Su obra, fue parcialmente dada a conocer y divulgada en México, por conducto de dos programas de televisión, que, —dentro de la serie Ciencia y Desarrollo—, se filmaron bajo el patrocinio del Conacyt en 1982.

A lo largo de su vida lo acompañó la insaciable inquietud de un ser creativo, amante de las expresiones plásticas, la pintura, la escultura y el diseño artístico. Aun cuando su actividad profesional ocupó la mayor parte de su vida, fue un entusiasta del vuelo en planeador, del que obtuvo en 1940, el campeonato mundial. Al lado de su esposa, Ruth Mehling, practicó karate y esgrima, disciplinas que, en 1957, juntos exhibieron ante el auditorio televisivo mexicano. Su especial conocimiento de la filosofía y su amplia cosmovisión, lo motivaron a escribir numerosos ensayos y a ocuparse —bajo seudónimo—, de una columna en un semanario, dedicada al consejo y orientación sobre los problemas de la vida cotidiana.

En mayo de 1992, a la edad de 72 años, la muerte lo sorprendió en plena actividad creativa, dejando inconclusas varias obras, y un sinnúmero de proyectos autorales y didácticos sin su ejecución final.